

En este II Encuentro Regional Universitario de Escritores, como en el primero, los objetos han sido rebasados por el potencial individual de quienes asistieron y participaron mostrando al público en general que la Literatura Universitaria, sigue siendo una de las más fuertes tradiciones en esta franja fronteriza de nuestro País.

Esta memoria en lo particular, tiene como fin superar las limitaciones del tiempo y del espacio para contribuir precisamente con su testimonio a la promoción y difusión de este importante quehacer, llevándolo a todos los interesados.

Mientras los sueños de nuestros escritores sigan conformando nuestra identidad y nuestro destino, prevalecerán los síntomas de Libertad y la garantía de que el Humanismo podrá vencer algún día las crisis que asfixian nuestro sistema. Y si no, lo seguiremos intentando.

Salvador Aburto Morales
Difusión Cultural UANL



Ponencia UR

Desde su fundación, la Universidad Regiomontana se ha preocupado por el desarrollo, en todos los aspectos, de su comunidad educativa, impulsando entre otros puntos el crecimiento espiritual de su alumnado.

A la cabeza del Departamento de Bellas Artes y Difusión Cultural, el Lic. Radko Tichavsky ha puesto especial interés en el desarrollo de actividades artísticas y culturales entre la población estudiantil y es en Mayo de 1993 que apoya la reapertura del Taller de Creación Literaria.

Iniciando actividades con 3 alumnos, el Taller de la UR comienza a abrirse paso en el ámbito literario local, publicando constantemente sus trabajos en periódicos, revistas, así como en el periódico interno de la Universidad.

Asimismo, comenzamos a desarrollar el concepto que hemos denominado Poesía escénica en nuestras presentaciones al público.

En las puestas en escena, manejamos la expresión corporal, la música, el canto y la poesía conjugando armónicamente estos elementos para cumplir con el más importante de nuestros objetivos: llegar al público a través de sus sentidos.

Tenemos por costumbre en nuestras presentaciones hacer partícipe al público de la misma

Jorge Ramón Sáinz

involucrándolo constantemente en el desarrollo de la obra artística; para nosotros es muy importante quedarnos en el corazón de la gente, es por eso que tratamos de utilizar imágenes y vocabulario fácil de comprender.

Durante el periodo escolar del año 1993, conseguimos salir de casa y publicar nuestros trabajos en revistas de circulación nacional, como Cultura Norte, Historias de Entretén y Miento, Tierra Adentro, entre otras, así como presentaciones en Radio y Televisión.

En mayo de 1994, con motivo del 25 Aniversario de la Universidad, el Taller de Creación Literaria presenta su primer publicación, el poemario colectivo «Y después del eclipse» en el cual se incluye una selección de textos de 9 autores.

Para la presentación de este libro, recurrimos al Teatro y montamos el espectáculo «Eclipse en el Imperio», ambientado en los 40's y en el cual conjugamos en el escenario la música de Agustín Lara, la actuación y la poesía.

A raíz de la publicación del libro, surgió inquietud entre la comunidad educativa de la Universidad y en julio de este año el Taller de Creación Literaria lanza su primer satélite de formación, el taller de Neocreadores de la Universidad Regiomontana, en el cual participan actualmente cinco alumnas que trabajan en la creación literaria bajo la coordinación de un servidor.

En cuanto a la enseñanza en ambos grupos, tenemos como regla general para el desarrollo de habilidades, la lectura pues consideramos que el conocer a otros autores es vital para enriquecernos, para ampliar nuestro vocabulario y sobre todo, para aprender.

Dentro de nuestra rutina, Sábado a Sábado cada integrante presenta al resto del grupo sus trabajos y lo ponemos a su consideración a fin de conocer opiniones en cuanto a formato, métrica, ritmo y corrección de vicios en los cuales se pudiera incurrir, respetando siempre el sentir y la intención poética del autor.

En últimas fechas, recurrimos a la música-terapia como medio sensibilizador. Con el apoyo de un especialista, trabajamos sesiones de cuatro horas en las cuales logramos encontrar aspectos internos que no habíamos logrado sacar a flote y los cuales nos sirven como fuente de inspiración.

Asimismo, comenzamos a trabajar en la expresión corporal y estamos aprendiendo a exteriorizar nuestro sentimiento con las manos, los ojos, las actitudes, la postura, etc...



La finalidad de todo esto es formar un todo y que cada trabajo presentado sea algo completo, que llegue al público y se quede.

Nuestro país vive etapas de cambio constante, de crecimiento y es notable que la cultura ha tenido un avance importante, también es notable que el público cada vez exige más, nosotros tenemos la responsabilidad de mejorar en todos los aspectos, dejando a un lado divisimos, estrellitis y todos los contaminantes a los cuales estamos expuestos.

Es indispensable tomar en serio el compromiso que tenemos ante el público, no somos simples lectores, somos comunicadores y como tales debemos hacer llegar nuestro mensaje de la mejor manera posible, debemos sembrar la semilla.

De nosotros depende que la letra no quede inválida, que el público se interese por la lectura, que se borre de la mente la imagen de la poesía como una expresión artística aburrida y elitista.

Y esto sólo podremos conseguirlo tomando este oficio como una verdadera forma de vida.

Los Tigres "tigre"

Entre las etapas conocidas por las cuales debe pasar el escritor, podemos definir como la más vital, la que transcurre de los dieciocho a los veintisiete años o dentro del periodo de estudios superiores. En la etapa de la adolescencia (estudios de secundaria) la persona busca expresar como sea su sentir, siendo su vocabulario limitado, sus textos serán planos, iguales y carentes de imágenes, salvo contadas excepciones. La comunicación que pueden tener en este tiempo, con medios externos o internos es muy limitada, esto no provoca ni siquiera apatía hacia la creación, ya que ésta surge de manera natural, pero no encuentra cauce.

En la etapa de los dieciséis a los dieciocho (bachillerato) es cuando fluye más la creación, principalmente a través de la música, se fija la mirada en la temática de las letras y su profundidad, hay otras artes alternas, como el teatro, que llevan un noventa por ciento de creación y que despiertan el interés, ya que quieren ser como el que canta, el que toca, el que actúa, el que la hace «gacho». También apoya el cine, a esa edad uno puede entrar a ver lo que quiera. Así se sueña con ser el héroe de la película.

Anudado a esto, se presentan proyectos o fábulas deportivas, políticas o culturales, en las cuales el adolescente participa en grupo, sin responsabilidad que ejercer, a veces sin ideo-

Andrés Montes de Oca Leal

logía concreta, un proyecto que surja de él mismo, de su conciencia crítica, o sea que siga al rebaño escuchando una campana. ¿Esto es bueno? Definitivamente que sí, es el inicio de la etapa vital: ¿Cómo saber lo que se quiere ser si no se ha intentando nada?

Algo curioso y real, que sucede en el bachillerato, es que los proyectos editoriales no incluyen la publicación de los textos de los alumnos, generalmente se publican trabajos de maestros o personalidades reconocidas. Si se generan revistas, éstas son de carácter gráfico o informativo. Los alumnos sólo pueden aspirar a pequeñas hojas o espacios muy breves, sin ningún fin específico, pero, por algo se empieza; y es ahí donde realmente se empieza, ya que se publica por primera vez y esto causa un deseo de repetirlo nuevamente hasta que por inquietud o por simple inercia se topa con pared: con la realidad, la falta de un oficio creativo, el desconocimiento de las técnicas de la literatura y la falta de crítica propia para identificar correctamente las fuentes de la inspiración.

Esta parte inicial de la etapa vital, está marcada por la copia, la reproducción de lo que otros hacen o simplemente seguir la ruta.

Aquí las influencias se depuran, se dice adiós a Kaliman, Lágrimas y Risas, Alarma, Chano, Archi y la música comercial; entran en escena Pablo Milanés, Silvio Rodríguez, Bósé, Serrat. Aparecen las frases filosóficas co-

mo: «Si te quiero es porque sos, mi amor, mi cómplice y todo, y en la calle codo a codo, somos mucho más que dos».

Estas frases aparecen en libretas, en paredes públicas, en los baños, sustituyen frases como la que dice: *Cuando llegas a viejo, tu vieja te hace pen... y el chile se te hace p...* O las de amor puro, como: *Qué gacho es amar sin ser amado, pero más gacho es irte a dormir sin haber cenado.*

Se empieza a filosofar, a buscar caminos alternativos, a leer a Neruda y su dolor simplón, pero desgarrador, se conoce a López Velarde y se busca afanosamente libros de Benedetti o Nicolás Guillén.

Desaparecen de las libretas las fotos de Menudo, artistas americanos, rockeros peludos que nadamás gritan, para dar paso a pensamientos o poemas o simplemente a dejar la libreta en blanco.

Ya en la facultad fluyen más libremente las alternativas, empezando por el periódico mural, ahí cae de todo, desde la nota roja de: *Violóla, matóla y comióla, hasta el poema de la presidenta de acción femenil: Tú te fuiste por ahí y yo me quede por aquí, yes, yes.*

Y fue en un periódico mural donde apareció un retrato de Alfonso Reyes, que según se decía era el ciudadano universal e incluía un breve poema:

*«Tardes así ¿cuándo os he respirado?
suelos cabellos, húmedos del baño;
olor de granja, frescor de garganta,
primavera hecha toda flor y agua.*

A preguntar quién es Alfonso Reyes, y saber que dio cátedra en el antiguo Colegio Civil bajo la sombra de un árbol.

También se puede encontrar junto al anuncio que dice: *Se comparte departamento y cama, un capullo de Pedro Garfias:*

*Hubo una vez un hombre,
que se halló tan cansado,
que fue hacia la muerte,
en busca de descanso.
La muerte no lo quiso,
lo devolvió a la vida...*

Estos descubrimientos inquietan y seducen; se ensombrecen las imágenes del Ché y de Fidel Castro.

De repente llega a las manos las hojas impresas; cae del cielo la hormiga herrante e impacta Paty Laborde:

POEMA 19

*Condúceme a la luz
deja que tu piel toque mi cuerpo
para llenarme de lunas
de estrellas
de planetas
para sentirme infinita
ilimitada
atada al dulce misterio de tenerte inmerso.*

A investigar la revista, quién la hace, rastrearlo hasta llegar a una biblioteca, encontrar al culpable del folleto y caer en sus garras (Eli-gio Coronado); y en el camino se topa uno con Sergio Cordero y su visión urbana:

*En la noche metálica contemplo
el quemador fabril.*

*Dada su lejanía
pareciera
un cerillo encendido entre mis manos.*

Con media hora de oírlo ya se es tallerista, ahora sí, a leer a Lorca, a Lope de Vega, a Zaid, a Paz. Encontrar en libros raros la voz insulsa de Charles Bukoski: *Amaba sin prisa, pero con abandono.* De repente se recuerda el letrerito en el periódico mural: si te gusta escribir, ven al taller de literatura que coordina Miguel Covarrubias. Y resulta que Covarrubias es el director de una revista universitaria llamada «Deslinde», de gran calidad pero que no se distribuye, y aparte Covarrubias es un excelente poeta: *La gracia ha llegado hasta mí a través de un vigoro, la femineidad absoluta, el ojo que no se alcanza.*

Con el simple hecho de inscribirse en la universidad ya se es tigre oficialmente, para corroborar esto, te dan tu credencial, ésta sirve para un descuento en el camión, pero ya estando entallerado, con ella se pueden sacar libros de la biblioteca, tener descuentos en librerías y poder entrar a museos y demás lugares de cultura.

En ese andar te topas con jóvenes que dividen su tiempo dando talleres, gente como Margarito Cuéllar, Minerva y José Javier Villarreal, Carlos Arredondo, entre otros.

Al estar ya identificado con la comunidad literaria se da el salto del tigre, superando las bardas universitarias y se cae automáticamente en los coqueteos de las becas, los premios, publicar un libro, participar en alguna revista literaria a nivel nacional, así como asistir a cuanto encuentro literario le inviten.

Después de esto se da cuenta que ya pasaron 5 años, se concluyó la carrera y se debe buscar por otros caminos, y de vez en vez, regresar a las aulas a impartir un taller literario.

Se puede afirmar que son vitales los talleres literarios y más si estos tienen por sede la universidad, ya que es ahí, donde definitivamente se desarrolla la etapa crítica del escritor.

Finalizo mencionando las acciones que en materia de literatura se llevan a efecto en la Universidad Autónoma de Nuevo León a través de la dirección de Difusión Cultural.

Este año se realiza la cuarta edición del certamen de Literatura Universitaria en las ramas de poesía y cuento, exclusivo para alumnos regulares de la institución. Asimismo, se realiza el **Octavo Certamen Nacional de Dramaturgia 94.**

El año pasado se realizó el primer encuentro regional de literatura universitaria, este año se realiza nuevamente, esperando en el 95 poder realizar uno a nivel nacional. En publicaciones se han editado los trabajos ganadores de dramaturgia y literatura universitaria.

Y actualmente el proyecto más importante consiste en establecer talleres literarios en todas las facultades y preparatorias de la universidad.

Precisamente este año se realizó el primer encuentro de talleres literarios con el objetivo de identificar y apoyar los que ya existen y fomentarlos donde son esporádicos o no existen.

Se está trabajando en el futuro de los Tigres tigre.